

Pesca

Moderado optimismo en el Sella ante la nueva temporada

El próximo domingo flotará en el ambiente de todos los pueblos ribereños de nuestros ríos salmoneros una palabra mágica: «Campanu». Aunque ahora ya no repican las campanas de las iglesias con la extracción del primer pez de la temporada, el afortunado que lo capture verá recompensado su esfuerzo con las 15.000 pesetas/kilo que probablemente se pagarán este año por el primer salmón del Sella.

Un ambiente de moderado optimismo se respira entre los ribereños del Sella según pudo saber LA NUEVA ESPAÑA a través de las manifestaciones vertidas por un cualificado grupo de maestros de la pesca, entre los que se encontraban: Angel Peruyero, Ramón «el Roque», Ramón «el de Fermín», y también Emilio Pando, un hombre dedicado, entre otras cosas, a la compra-venta de salmones.

Angel Peruyero afirma que «este año puede ser bueno en cuanto a la pesca del salmón, a la vista de una serie de señales que así lo indican, aunque hasta el mes de mayo no se podrá saber con certeza lo que hay en el río. Estas señales indicativas son, entre otras, la gran cantidad de salmones que se vieron el pasado año tras finalizar la temporada, y también el nivel óptimo de las aguas en estos momentos».

Ramón «el Roque» reafirma con gestos las palabras de Angel y añade: «Desde hace unos años entran muchos salmones en los meses de agosto y septiembre, pero el salmón en estiaje ya no pica, ya no está en «les posturas», aunque lo que sí es totalmente cierto es que muchos salmones al final de una temporada auguran un buen año para la siguiente. Ahora mismo las aguas no pueden venir mejor, y es muy bueno el que no haya venido ni una sequía grande ni tampoco una fuerte riada».

Como es inevitable, salen a relucir los viejos tiempos, y se

Javier, el último ribereño de la «saga de los Sierra»

Villanueva, J. M. CARBAJAL
Uno de los pueblos ribereños más conocidos de la vera del Sella, con gran número de pescadores, es Villanueva. Allí, a eso de las tres de la tarde, nos encontramos conversando con el último hombre de una familia netamente ribereña como era la «saga de los Sierra». El primero fue el padre de nuestro interlocutor, Emilio Sierra, después siguieron la tradición sus hijos Emilio, de 78 años y residente en Madrid; Angel cuenta con 66 años y reside en La Felguera; Roberto y Ramón (estos dos últimos fallecidos) y Javier, de 62 años y el único residente actualmente en Villanueva.

El patriarca de la familia, Emilio Sierra, fue para su hijo Javier el mejor pescador que ha conocido «junto con Ramón «el de Bode». Y, además, buenos amigos». Uno de los cotos pesqueros del río Sella lleva el apellido Sierra y se encuentra a la entrada de Las Rozas de Villanueva. «Fue», asegura Javier, «gracias a don Jaime Foxá, en aquel entonces gobernador de Toledo, quien se movió para poner el apellido de mi padre al coto como pequeño homenaje a un ribereño». Muchas anécdotas se podrían escribir sobre Emilio Sierra, pero nos quedaríamos con aquella que cuenta cómo pescaba en una barca, cuyo nombre era la «Lola» (no se sabe a qué fin) comenzando, por etapas, en el puentón de Cangas de Onís y finalizando en Ribadesella. Generalmente, tardaba una semana en bajar toda esa parte del Sella. Cada jornada, donde terminase, dejaba su barca amarrada a un

habla sobre las causas de que hace 15 ó 20 años el Sella tuviera una media de 1.500 salmones por temporada, rondando en ocasiones los 3.000, y que en 1984 y 1985 —según refleja la pizarra del bar Gijónés de Arriendas en unas cifras que aún no se borraron— salieran en el Sella 551 y 383 salmones respectivamente. Posiblemente no se vuelvan a repetir nunca más los records de capturas de Angel Peruyero y Ramón «el de Fermín» que totalizan, entre ambos, alrededor de 10.000 salmones pescados.

El bajón

Ramón «el Roque» comenta que «la merma en la pesca de salmones es mucho más aguda de lo que las cifras oficiales reflejan, porque cuando en el Sella se precintaban 3.000 salmones en realidad habían salido 6.000, y eso lo sabe todo el mundo», dice Ramón.

Refiriéndose a la guardería, Ramón «el de Fermín» afirma que «los guardas cumplen con su obligación y sólo se meten con aquellas personas que están fuera de la ley. No obstante, hay algunas ordenanzas que están muy mal hechas y que lo que consiguen es fomentar el furtivismo. Por ejemplo», dice Ramón, «la zona del parque de Arriendas, desde el puente sobre el Piloña hasta el puente del Sella está vedada para la trucha, y es algo que no tiene razón de ser. O también, las normas que se aplicarán en el Güeña mediante las cuales los

«aliso» por medio de un candado, para evitar que una «riada» se la llevase río abajo y los domingos se dedicaba a «empujarla» junto con sus amigos (media de largo la barca unos 10 metros) río arriba, desde Ribadesella hasta el lugar donde comenzaría su trabajo (vivía única y exclusivamente de la pesca fluvial) en la semana entrante.

De los hermanos Sierra el mejor fue el tercero, Roberto, otro excelente ribereño conocedor palmo a palmo del Sella y concretamente de la zona que va desde el Molinín, en Contranquil, hasta Los Cuervos, en Las Rozas. Buenos ejemplares sacó a tierra Roberto entre los que destacaría un salmónido que pesó 13,600 kilogramos y capturado en «El Berezu». Existe una inscripción dedicada por un cantero de Cangas de Onís en una peña del lugar.

Como todos los hermanos, aprendió de su padre y aunque también acudió con asiduidad al coto Sierra (antes llamado «Poza San Bartolomé») su preferido era «El Berezu». Sus familiares guardan con cariño un poema como «recuerdo al Berezu» al ser acotado, escrito por Roberto, y dice así: «Adiós, pozo del Berezu / ¡qué triste vas a quedar / pues la caña ribereña / poco te va a molestar / y los cuentos en tus peñas / no se sentirán ya más! / Nosotros, los ribereños, / no te queríamos dejar; / pero con gran sentimiento / tenemos que retirar. / Yo, que tanto madrugaba / desde pequeño a pescar / yo, que nací en tu ribera. / nunca te podré olvidar. / Hasta las ranas del charco / se negarán a cantar /

peces, después de pescarlos, hay que devolverlos al río».

Re población

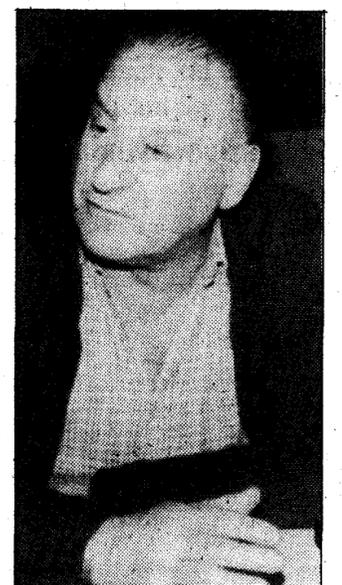
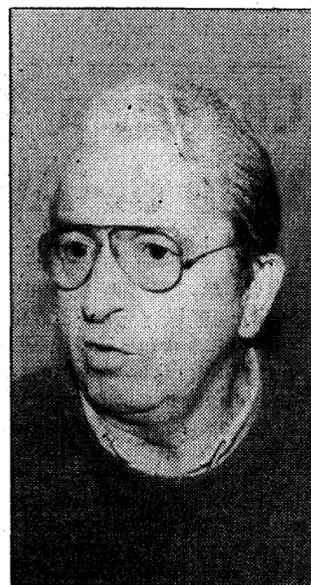
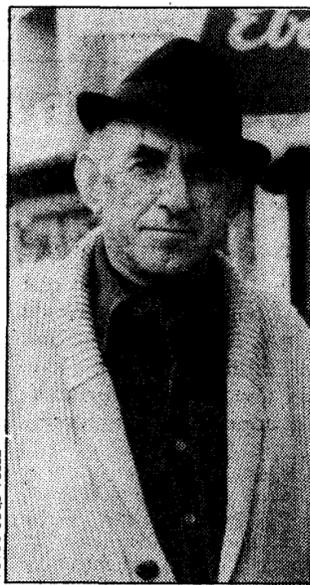
En cuanto al tema de las repoblaciones todos están de acuerdo en que se está llevando una buena política en este aspecto, sobre todo por parte de la Sociedad Asturiana de Pesca. «El Roque» refiriéndose a esta sociedad dice que funciona muy bien en todos los aspectos, y que lo ideal sería que tuviese muchos más socios. Un ejemplo de su buen funcionamiento es la piscifactoría que tan buenos resultados está dando.

En cuanto a la Consejería de Agricultura y Pesca todos reconocen que está llevando a cabo, en líneas generales, una buena labor. Un paso importante es que a partir de este año ya se pueden sacar las licencias de pesca en Arriendas, sin necesidad de desplazarse a Oviedo, también es positivo, dicen, la supresión de los permisos que se exigían para pescar sábados, domingos y festivos.

Angel Peruyero apunta como necesidad primordial «la instalación de depuradoras en los núcleos de población importantes como Arriendas o Cangas de Onís, ya que la contaminación es lo que está terminando con lo poco que hay». Dice Angel que «la Administración debiera tener en cuenta que el Sella está considerado como el río salmonero y truchero más cómodo de Europa, en todos los puntos claves se puede aparcar el coche a la orilla del río, e incluso va paralelo al ferrocarril en un gran trayecto».

Enfermedad

Un tema que desgraciadamente estuvo de actualidad hace unos años fue el de la enfermedad de los salmones. «El Roque» recuerda de ver el río con una mancha blanca de un grupo grande de salmones todos muertos. Eran los



FOTOS JOSÉ VELEZ

Ramón «el de Fermín», Emilio Pando y Ramón «el Roque», tres expertos en la pesca del salmón en el Sella

tristemente populares «Manchaos». Actualmente se puede decir que ya no existe, prácticamente, ese problema, y es muy raro ver un «pintu» o «manchau» en el Sella». Sin embargo, todavía son frecuentes los envenenamientos de algunos ríos pequeños. Ramón «el de Fermín» dice que el río Zardón, afluente del Sella, es un lugar donde los biólogos están echando crías, y se está envenenando sistemáticamente todos los años por grupos de veraneantes, que cometen su fechoría y luego se largan. Lanzan al agua una docena de botellas de lejía y allí no queda una trucha viva, y el problema se ve agravado porque en estos riachuelos también suben los salmones a desovar.

Los precios

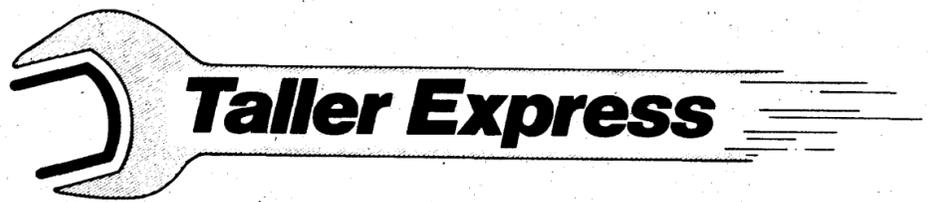
En cuanto al tema de la comercialización de los salmones, LA NUEVA ESPAÑA se puso en contacto con Emilio Pando Bustillo, uno de los más importantes industriales de la compra-venta de salmones de la cuenca del

Sella. Pando nos adelantó que un famoso restaurante de fuera de la región se había puesto en contacto con él para la adquisición del «campanu» del Sella. «Estoy seguro», dijo, «de que el primer salmón de la temporada rondará las 15.000 pesetas/kilo». Coincidió Pando con los pescadores en que esta temporada va a ser mejor que la pasada. «Tenemos que lograr entre todos», afirmó, «un mejor futuro para el Sella, y eso pasa, en primer lugar, por un plan de depuración de aguas residuales; hay que sanear los pequeños riachuelos creando en los pueblos y aldeas fosas sépticas para que las gentes no lo tiren todo al río. También sería interesante la creación en todos los ríos de piscifactorías para que las mismas reviertan beneficiosamente en cada uno de ellos. Hay que concienciar a la gente de que el río es de todos. También es fundamental que se refuerce la vigilancia, hay muy buena guardería, pero es escasa. En cuanto a la Sociedad Asturiana de Pesca, creo que está desa-

rollando muy buena labor. Un factor fundamental que no hay que descuidar», dice Emilio Pando, «es el turismo que se mueve alrededor de la pesca. En estas zonas ribereñas se nota su influencia que aún podía ser mayor si se contase con una infraestructura hotelera adecuada. Creo que la Administración debiera volcarse más en este tema, porque está claro que condiciones tan favorables como se dan en el río Sella las tienen muy pocos ríos europeos».

Los famosos pozos salmoneros del Sella: Llau de Arriba, Ricao, Siegra, Golondrosu, Brezu, Les Tempranes, y otros muchos esperan pacientes la llegada, el próximo domingo, de cientos de cañas de expertos pescadores que se pegarán un madrugón de campeonato, todos ellos con una idea fija en su mente: «El campanu». Lo único que pedirán los pescadores a lo largo de la temporada será el poder repetir muchos días la famosa frase de Ramón «el Roque»: «Hoy traq un agua el riu que los brinda».

Comercial Citroën, S.A. en Oviedo cada día más cerca



C/González Besada, nº 15.

Lo bueno del pequeño taller sin renunciar a un gran taller: Trato personalizado. Eficacia. Rapidez. Y el respaldo de Citroën.

un servicio más de Comercial Citroën, S.A.

— Ctra. de Santander. Granda-Siero. Tel. 79 36 08.

— C/González Besada, nº 15. Tel. 238059

Oviedo

Servicio post-venta. Recambios
Exposición y venta de vehículos nuevos
y de ocasión

CITROËN

